

Propuesta para un nuevo modelo de organización profesional de nueva generación: bibliotecas y archivos del CSIC para la ciencia abierta

Proposal for a new generation professional organization model: CSIC libraries and archives for open science

Agnès Ponsati Obiols

(agnes@bib.csic.es)

Unidad de Recursos de Información Científica para la Investigación (URICI), CSIC, Madrid

Rafael Rodríguez Rodríguez (resumen)

(r.rodriguez@csic.es)

Biblioteca. Instituto Geológico y Minero de España (IGME), CSIC, Madrid

Recibido: 24-06-2024; Revisado: 09-07-2024; Publicado: 11-11-2024

Como citar este artículo/Citation: Ponsati Obiols, A.; [resumen por] Rodríguez Rodríguez, R. (2024). Propuesta para un nuevo modelo de organización profesional de nueva generación: bibliotecas y archivos del CSIC para la ciencia abierta. *Enredadera: revista de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC*, (41), 51-55. <https://doi.org/10.20350/digitalCSIC/16628>

Probablemente nos encontramos con la ponencia que más sorpresa provocó en el transcurso de las jornadas.

En primer lugar, porque el título de la ponencia cambió con respecto a lo que el programa indicaba (“La Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC: estado de la cuestión, desafíos actuales”), si bien la idea que subyacía en ambos títulos era la misma.



En segundo lugar, porque la ponencia trata de manera primordial del proyecto de nueva organización de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC que ya se había presentado en el primer semestre de 2022 y que provocó inquietud en los centros de la Red y finalmente quedó paralizado en aquel mismo año.

Agnès Ponsati comienza su intervención con un repaso a la reflexión previa que se ha ido haciendo en los últimos 4 años a través de la Comisión de Directores



de la Red sobre la forma de trabajo, sobre la estructura de la Red y sobre si esta debía cambiar.

Es por ello que, tras esta reflexión y tras un debate interno, la URICI realizó en 2022 una propuesta a la Comisión de Directores para que a su vez la transmitiera a las bibliotecas y archivos, y que se pudiera recibir un feedback del personal de las unidades de información.

Reconoce Ponsati que ante la respuesta que se recibió, quizás no estaba bien explicada cuál era aquella propuesta y que hubo falta de comunicación. Por eso, con esta ponencia, y aprovechando las VI Jornadas, vuelve a exponer la propuesta ante la Red para generar un debate al respecto.

En ese momento, y previo a la presentación de la propuesta, continúa su intervención con un repaso a la situación actual de la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC.

Lo primero ante lo que llama la atención es la reducción de los puntos de servicios con biblioteca que han pasado de 80 en 2007 a 57 en 2024, casi un 30% menor, de los que el 45% son servicios que sólo tienen una persona en plantilla. Además, hay 42 Institutos que no tienen biblioteca física y están adheridos al Plan 100% Digital. Y casi 30 centros no tienen ningún servicio. Sólo en los últimos 5 años, 8 bibliotecas se han cerrado a petición de los centros, 5 bibliotecas se han fusionado en 2, 7 bibliotecas no tienen responsable y se han incorporado las 3 bibliotecas de los Centros Nacionales, con lo que todo ello conlleva.

Todo esto redundando en una organización muy descentralizada y dispersa, que desde el punto de vista de Agnès Ponsati, es poco eficiente en la situación actual de la Red.

En el caso del personal, la reducción es aún mayor, pasando de las 263 personas que trabajaban en la Red en 2007 a las 126 que lo hacían en 2024 (una pérdida de más del 50%). La reposición de todo ese personal que se ha perdido es muy escasa, pues las Ofertas Públicas de Empleo son muy restringidas y los concursos tienen poco éxito.

Otro de los problemas, derivado de la dispersión de los centros, es la duplicidad de la colección impresa que alcanza el 63% de las monografías y el 81% de las revistas.

También considera Ponsati que el modelo dual de dependencia del personal de la Red, orgánica del centro y funcional de la URICI, da muy poco margen a introducir una lógica al sistema.

En cuanto al uso de la colección impresa, los datos entre 2013 y 2023 demuestran una evolución positiva (de 64.966 préstamos en 2013 a 90.922 en 2023), si bien las renovaciones fueron el 80% de las transacciones en 2023, y en proporción a todos los ejemplares físicos, la colección tiene poco uso.

Sin embargo, el Préstamo Interbibliotecario sí que ha sufrido un fuerte bajón en esos 11 años: los libros en Préstamo Interbibliotecario han disminuido en un 80%, mientras que si tenemos en cuenta las peticiones de copias el descenso es del 71%, coincidiendo con el aumento de las colecciones de revistas digitales que se mantiene en torno a 2 millones de descargas anuales, y de los libros electrónicos (algo más de 76.000 descargas).



En el apartado del crecimiento de las colecciones, Agnès Ponsati considera que cada vez es más difícil gastar en monografías impresas, rondando los 9.300 ejemplares anuales (2019-2023), frente a los libros electrónicos (45.700 anuales). Las propias revistas digitales han crecido en unos 2.300 títulos nuevos anuales en el mismo período. En la última década las revistas impresas suscritas se han reducido en un 45%. Y si bien la colección impresa es aún mayoritaria (72% de los fondos), cada vez más, el crecimiento de la colección (y de su uso) proviene de la parte digital, especialmente en el apartado de publicaciones periódicas. De este modo, en 2023 el 93% del presupuesto se dedicó a recursos digitales.

En contraposición con esta situación en el uso de la colección, impresa en descenso, digital en aumento, se nos muestran 4 servicios de los que sólo se puede hablar de forma positiva por su crecimiento continuo en los últimos años.

Son los casos de:

- Digital.CSIC, que ha doblado el número de registros entre 2019 y 2023.
- PROA, con un aumento similar en el número de artículos financiados para su publicación en acceso abierto.
- GESBIB, que alcanza las 648.000 publicaciones indexadas en 2023.
- Los Archivos del CSIC, que en solo 5 años han aumentado los registros en ALMA en más de un 35%.

Al hilo de estos datos, la digitalización del patrimonio ha seguido creciendo, y sólo en 2023 se han escaneado más de medio millón de páginas, una cifra similar a la suma total de los años 2020 a 2022.

Así pues, la propuesta de cambio de modelo está inmerso en un contexto de aumento de la colección digital frente a la impresa, disminución del uso presencial de colecciones y espacios, aumento de la demanda de nuevos servicios de apoyo a la investigación, centralización de la gestión de los servicios bibliotecarios, la organización transversal de otros servicios comunes en el CSIC que pueden servir de ejemplo, sin olvidar los desafíos de la Inteligencia Artificial en el trabajo de la Red.

A la vez, se hace un repaso a los cambios en los procesos de investigación que afectan a los investigadores del CSIC como las nuevas exigencias para que los resultados de la investigación sean transparentes y reutilizables, y que los científicos puedan cumplir con los requerimientos de los modelos de evaluación.

Por ello, Agnès Ponsati propone la reorientación de los servicios de gestión documental de la Red hacia el apoyo a la transición a estos cambios en los procesos de investigación, desarrollando nuevas habilidades como la gestión de datos, el conocimiento de los nuevos modelos de evaluación y medición de la ciencia, los nuevos sistemas de publicación, la identificación de fuentes de financiación o la preservación digital.

Este nuevo entorno de investigación lleva a la URICI a proponer un nuevo modelo de organización y gestión que permita a la Red seguir trabajando en el futuro. Estos son los puntos principales de esta propuesta:

- una nueva estructura con una organización mixta: física para las bibliotecas con grandes colecciones patrimoniales, y digital/deslocalizada para los nuevos servicios de apoyo a la investigación que se darían de forma horizontal a la organización, independientemente del puesto desde donde se trabaje.
- correcta gestión y conservación de las colecciones impresas en donde estas se mantengan, con espacio suficiente si deben asumir el depósito de fondos impresos de su área, ampliando a la vez el depósito cooperativo (Granado).
- recursos humanos suficientes para ambas realidades, con un vínculo funcional y profesional con la URICI.
- transformación gradual del modelo actual al propuesto.
- creación de 8 nodos de servicio por especialidades: gestión de colecciones físicas, espacios, procesos técnicos y digitalización; gestión de acceso abierto a los resultados de la investigación; gestión del Portal de Investigación del CSIC (análisis y evaluación); gestión de los servicios de obtención del documento; gestión de recursos de información científica; comunicación, difusión y formación profesional; gestión administrativa de la Red; gestión de tecnologías y aplicaciones documentales.

A continuación, se realiza un repaso sucinto a las funciones de cada uno de los 8 nodos de servicios.

La ponencia termina con tres aspectos:

- **Ventajas de la propuesta:** modelo más amoldado a la realidad; adaptación a las exigencias de la ciencia abierta contando con todos; ganancia de los Institutos en calidad y extensión de los servicios de apoyo a la investigación; potenciación del valor de la transformación digital; puesta de relieve de las bibliotecas y archivos patrimoniales del CSIC; afianzamiento de los servicios más exitosos (Digital.CSIC, GESBIB, PROA, Biblioteca Digital, SURAD, SIMURG...); menos problemas para los institutos pues todos los centros serán atendidos, aunque no tengan una biblioteca física; obtención de los recursos necesarios, incluidos los humanos, para el nuevo modelo.
- **Riesgos de no hacer el cambio:** el modelo actual no da servicio a la totalidad de institutos, y con el personal que hay no es posible hacerlo; la actual dispersión territorial no incorpora las ventajas de las TIC; la doble dependencia del personal (institutos y URICI) tiene deficiencias que impiden cumplir todos los servicios; permanecer aferrados a unos fondos que los investigadores no usan es autoengañarse.
- **Requisitos para el cambio de modelo:** una URICI que organice y lidere los nodos, defina los servicios y gestione la organización de los recursos humanos con respecto a los nodos; una Relación de Puesto de Trabajo gestionada de forma homogénea por la URICI; nodos funcionales y con recursos humanos suficientes; personal que no se mueve físicamente de su instituto (al menos, inicialmente); mantenimiento de condiciones administrativas para el personal, con posibles mejoras; definición de las bibliotecas y los servicios a mantener en modo local, ampliación de Granada, decisión de a qué se dedican los espacios liberados; reforzamiento de la compra de la colección digital y la digitalización del patrimonio documental; fijación de un calendario de acciones para la ejecución del cambio por fases de forma gradual.